



Se ‘gastó’ hasta el último día con un desvelo incesante, fruto del amor a Dios y a los hombres

Nada hacía presagiar el fallecimiento, el pasado lunes por la noche, del Obispo Prelado del Opus Dei, Monseñor **Javier Echevarría**. Inmediatamente lo comuniqué al Obispo de la diócesis, **Casimiro López**, pues el Opus Dei es una institución de la Iglesia que desarrolla su tarea siempre en comunión con el Obispo diocesano, y compartimos las alegrías y las penas.

El Opus Dei es de ámbito universal, y cuenta con 91.892 miembros en estos momentos -como publica el Anuario Pontificio-, de los que 2.094 son sacerdotes. El 55% son mujeres. En la provincia de Castellón, 250 miembros y 4 centros del Opus Dei, bien conocidos, dos de ellos dedicados a jóvenes. Además, hay miles de cooperadores -un no cristiano puede serlo-, familiares, amigos y conocidos en la provincia, que acuden a medios de formación espirituales -es la finalidad del Opus Dei-, rezan o colaboran en iniciativas apostólicas con personas del Opus Dei, en tantas tareas que tienen su eje en las obras de misericordia, subrayadas recientemente por el Papa **Francisco** en el Año de la Misericordia. Buscan en esta institución formación para ser católicos coherentes, en la vida corriente, activos y con la humildad de no sentirse mejores sino en necesidad de convivir y

La fidelidad de Javier Echevarría

Publicado: Miércoles, 14 Diciembre 2016 11:02

Escrito por Javier Arnal

aprender de los demás, con todos y de todos.

En la Concatedral, ya ayer a primera hora, el sacerdote celebró la misa por el Prelado del Opus Dei. Otros muchos lo hicieron a lo largo del día, y la inmensa mayoría no pertenecen al Opus Dei. Es la unidad, que es un tesoro para preservar en la Iglesia siempre. Son momentos de unidad, oración y gratitud.

Las últimas palabras de Monseñor Echevarría fueron a un sacerdote que le acompañaba en la habitación del hospital romano: *rezó por la fidelidad de todos a la vocación cristiana, sea cual sea el camino de cada uno.*

Javier Echevarría se gastó hasta el último día. En octubre viajó a Finlandia, para convivir con los del Opus Dei que llevan décadas en aquel gélido país. Les notó sobrecargados de trabajo. A su vuelta, pidió que alguien fuera a ayudarles una temporada, y allí está ahora una persona del Opus Dei que reside en Castellón. Una muestra paternal de desvelo incesante, fruto del amor a Dios y a los hombres.

22 años al frente del Opus Dei, comienzo en 16 nuevos países -Rusia, Indonesia...-, canonización en 2002 de **San Josemaría**, y la inauguración este año de [Saxum](#), la casa de retiros en Tierra Santa, son algunos hitos visibles de su fidelidad.

Javier Arnal, en [elmundo.es](#).